

----- escucha, Señor y ayúdanos -----



En ti, que escuchando el sufrimiento de tu pueblo, bajaste a liberarlo (*Ex 3,7-8*);
En ti, que nunca olvidas
tu alianza con nosotros (*Sal 105, 8*);
En ti, que nos entregaste a tu Hijo y con él
la promesa de tu misma vida (*Rom 8, 32*);
En ti, que puedes realizar mucho más
de lo que pedimos o pensamos... (*Ef 3, 20*);
En ti ponemos nuestras necesidades y esperanzas...

En ti ponemos nuestras necesidades y esperanzas...

----- habla, Señor, que tu siervo escucha -----



Tu palabra es lámpara
para mis pasos,
porque tus mandatos
son fieles y seguros;
tu voz consuelo de mi corazón;
tu llamada el futuro de mi vida...
Por eso inclino mi corazón a cumplir
tus leyes siempre y cabalmente.

(sobre el Salmo 119, 105-112)

Oración común: Jueves, 21 de Noviembre (20'30), en San Andrés

-----Arciprestazgo de Zamora-ciudad-----
-----Centro Teológico San Ildefonso-----

ORAR. sencillamente.



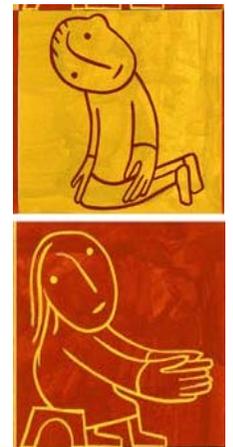
Este mes te invitamos a rezar con los sencillos dibujos del hermano Yves, benedictino francés.

Ellos en medio de un mundo complejo en el que los humanos no hacemos más que complicar las cosas con nuestros miedos y desconfianzas, sus dibujos son un oasis de serenidad. Sencillos, claros, dulces... incluso en medio del sufrimiento.

Quien sabe hablar el lenguaje de la sencillez, con los gestos, las palabras, con los dibujos... refleja siempre la presencia pacificadora de Jesús: *no tengáis miedo.*

Quando oréis no utilizéis muchas palabras como los hipócritas, creyendo que así serán más escuchados, que podrán convencer a Dios y ocultarle sus sombras.

Tú, al contrario, entrega sencillamente tu alma al Señor, pues Él sabe leer y recoger tus anhelos y tristezas, tus alegrías y tus sombras, mejor que tú mismo.



Alterna esta oración con la que hagas habitualmente, repitiéndola dos o tres veces por semana y utilizando sólo una de las cinco propuestas cada vez.

Itinerario de la oración

1. Recógete en un lugar tranquilo y pide el don del Espíritu para que él sea tu guía durante el tiempo de oración.
2. Por unos momentos fija tu atención en uno de los cinco dibujos y déjate llevar identificándote con su actitud ante Dios, como si tú fueras ese pequeño personaje (Te puede ayudar la pequeña oración que te ofrecemos al lado del dibujo).
3. Mientras tanto, repite lentamente la frase indicada en el recuadro varias veces (no te importe hacerlo muchas veces).
4. A continuación presenta tu súplica o acción de gracias concreta, tu propia alabanza, tu ofrecimiento particular... y repite tras ellas el estribillo del dibujo.
5. Termina recitando el padrenuestro, el avemaría y el gloria.

----- Señor, ten piedad de mí -----



Cuando escondía mi pecado
se consumían mis huesos,
porque día y noche tu mano
pesaba sobre mí; mi savia
se me había vuelto un fruto seco.
Había pecado, lo reconocí,
Sin encubrir mi delito;

Me dije: «Confesaré al Señor mi culpa»,
y tú perdonaste mi culpa y mi pecado.

(del Salmo 31)

----- Señor, me pongo en tus manos -----



Padre, me pongo en tus manos,
haz de mí lo que quieras,
que tu voluntad se cumpla en mí.
No deseo nada más.
Yo te ofrezco mi alma
con todo el amor de que soy capaz,
porque deseo darme,
ponerme en tus manos sin medida.

Con infinita confianza, porque tú eres mi Padre.

(Charles de Foucault)

----- gloria a ti por siempre, Señor -----



Es justo y necesario darte
gracias siempre y en todo lugar,
Padre santo, Dios todopoderoso
y eterno.

Porque has querido ser, por
medio de tu amado Hijo, no sólo
el creador del género humano,
sino también el autor generoso
de la nueva creación.

Por eso, con razón te sirven todas las criaturas,
con justicia te alaban todos los redimidos y unánimes
te bendicen tus santos y nosotros con ellos.

(Prefacio común III)